

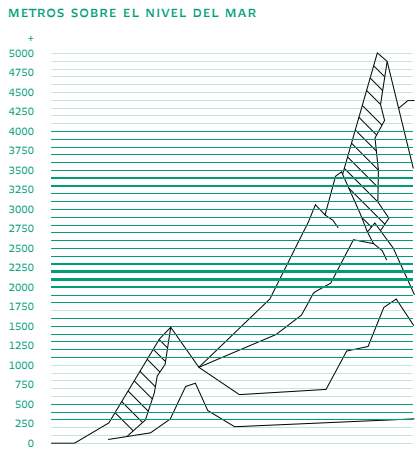
Perico cordillerano
Psilopsiagon aurifrons

† Sergio Salvador
CÓRDOBA, ARGENTINA

Fernando Medrano
RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)
fernandomedranomartinez@gmail.com

El *Perico cordillerano* es probablemente la especie menos conocida de loro que se encuentra en el país. Presenta cuatro subespecies que se distribuyen entre Ancash en Perú, Bolivia y la zona centro de Chile y Argentina (Fjeldså y Krabbe 1990, Collar 1997, Collar y Kirwan 2018). Particularmente en Chile, Goodall et al. (1946) la describieron exclusivamente en la Cordillera de los Andes, restringiéndose la subespecie *margaritæ* a la pre-puna y el altiplano entre las regiones de Arica y Parinacota hasta Antofagasta, y la subespecie *rubrirostris* a la cordillera de Santiago, lo cual es confirmado por Fjeldså y Krabbe (1990). Posteriormente, Tabilo et al. (1996) extienden la distribución septentrional de *rubrirostris* a la cordillera de Coquimbo. En el mapa de este Atlas se corrobora la distribución de la subespecie *margaritæ*, y se extiende la distribución austral de *rubrirostris* al río Las Leñas, en la Región de O'Higgins. Cabe mencionar además que el modelo de distribución potencial lo describe en otros valles cordilleranos de la Región de O'Higgins y en la cordillera de la Región de Atacama, donde su ausencia podría deberse a la falta de observaciones en el área.

En la literatura la subespecie *margaritæ* se ha descrito entre los 3.000–4.500 MSNM, mientras que la subespecie *rubrirostris* principalmente en torno a los 2.500 MSNM (Fjeldså y Krabbe 1990). Los registros de este Atlas ubican a *margaritæ* entre los 3.000–4.400 MSNM y a *rubrirostris* entre los 1.600–4.000 MSNM, aunque con un registro a los 800 MSNM en «Ruta El Gordito», Región de Coquimbo.



Habita principalmente matorrales, tolare, cardonales, quebradas con vegetación herbácea y cañadas. Anida en túneles en barrancos de tierra, o tierra y piedras, generalmente junto a arroyos o cauces secos. Dichos túneles se ubican entre 1,8–6 m de altura, la entrada tiene un diámetro entre 5–10 cm, y una profundidad de 35–110 cm; la cámara de cría está pobremente forrada con algunos palitos, gramíneas y lana.

La puesta de huevos se ha descrito entre octubre y diciembre en el norte de Chile (Fjeldsø y Krabbe 1990) y entre enero y marzo en el noroeste de Argentina. La postura es de 4–7 huevos que miden 22,4–23,8×17,7–18,6 mm (Salvador y Narosky 1984, de la Peña 2013, Salvador 2015). La incubación está a cargo de la hembra, y el cuidado y alimentación de los pichones a cargo de ambos miembros de la pareja. Al eclosionar los pichones pesan 3,7–3,9 gr. Su dieta está compuesta por semillas y pequeños frutos (S. Salvador *en prep.*), similar a la de los adultos, los cuales se alimentan de semillas (Asterales, Caryophyllales, Fabales), brotes, hojas, flores (Asterales, Caryophyllales) y frutos (Fabales, Caryophyllales) (S. Salvador *en prep.*).

El Perico cordillerano ha sido clasificado como en «PREOCUPACIÓN MENOR» y su población es considerada «estable» (BirdLife International 2018). 🌿

